



Angel Cruchaga Santa María

8° Premio Nacional Literatura

8° Premio Nacional de Literatura

Poeta retraído, raro y panteísta primero, religioso y místico después; hardo doliente que lloró el amor fracasado que encadenó su vida, vate de entonación elegíaca, amigo del símbolo, cantor del dolor eterno y múltiple, elegante rimador, al fin, tal fue Angel Cruchaga Santa María (1863—1944), valor innegable del Parnaso chileno y continental, que dio a la estampa su primer libro cuando tenía apenas veintidós años. Y que tituló "Las manos juntas", verso de la Oración por todos de Andrés Bello, poema éste que no es sino una magnífica parafrasis de "La prière pour tous", de Victor Hugo.

"Las manos juntas" tiene la importancia de ser un conjunto de delicadas poesías saturadas de elemento nuevo, significativo, no usual, y en las que Cruchaga muestra su pasión por lo lejano y exótico y por la oriental inspiración que vierte en ánforas que saben a perfumes de recónditos países y a pensamientos afines a los contenidos en los libros maestros de la literatura universal de todos los tiempos, la Biblia, por ejemplo.

Con "Las manos juntas", la poesía chilena se orientó por nuevas rutas que no fueron, no obstante, las mismas del Modernismo de ropaje luminoso, de cantos ultra refinados y de alegres danzas al son de cualquier melodía, sino las de un lenguaje triste, íntimo, misterioso, inherente, en todo caso, al espíritu del que es una verdadera personalidad poética, es decir, de un creador.

El sentido religioso de la obra y el suavemente místico y delicadamente espiritual consiguieron en su tiempo una novedosa revolución poética que tuvo, desde luego, sus tradicionales detractores, que dejaron de serlo cuando se completó la trilogía inicial con "La selva prometida" y "Job" y se consolidó su nombre de auténtico poeta, no ya de proporciones americanas, sino de trascendencia universal.

Otras obras: Los mástiles de oro, la ciudad invisible, Afán del corazón, Paso de sombras, Rostro de Chile, Anillo de Jade, Noche de noches, etc.

J. R. F.

A la venida de Jesús

Tierra clara y sonora de los bosques profundos,
sombra de Jesucristo desde el cielo tendida,
suaviza tus montañas y tus mares juvenes,
de las estrellas viene Jesús sobre la vida.



★ Angel Cruchaga Santa María, octavo Premio Nacional de Literatura.

Que se transforme en miel el corazón divino
de los árboles claros, bellos y estupefactos,
Viene el navío eterno que trae el vellocino.
¡Oh espíritu del mundo, mostradle vuestros actos!

¡Oh brazo de las madres, puros y transparentes,
recibid al Jesús dulce y maravillado!
¡Oh corazón inquieto de las bondades verdaderas,
cantad sobre la vida como un Job inspirado!

¡Acariaciad sus huellas, oh jóvenes esposas!
Hasta Luzbel sonríe aclarando el infierno.
Viene Jesús; hablad, ¡oh labios!, de las cosas
obscuras y olvidadas por el Pastor Eterno.

Dolores de los árboles profundos y cansados,
que trasndan fatigas y temblores violentos,
cantad a los sonoros espacios estrellados
que perfuman los angeles y atraviesan los vientos.
Cansancio de Luzbel; atroz monotonía
de sus cinco sentidos, para el amor ex-

(PASA A LA PAG. 8)

LA PRENSA AUSTRAL, PUNTA ARENAS, 24-VII-75 P. 7.

Angel Cruchaga Santa María 8° Premio Nacional de Literatura [artículo] J. R. F.

Libros y documentos

AUTORÍA

J. R. F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Angel Cruchaga Santa María 8° Premio Nacional de Literatura [artículo] J. R. F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile